# CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS

El perfil del habla urbana del D.F. está más caracterizado por factores sociales que geográficos. Los defeños proceden de todos los estados mexicanos y han creado una amalgama lingüística. Aún así, se pueden señalar algunos rasgos, algunos coincidentes con los del español mexicano central.

## Plano fónico

* Las vocales átonas se pronuncian débilmente, sobre todo en contacto con ese (vocales caedizas): ['ants] ‘antes’; [kaf.'sí.to] ‘cafecito’.
* Las consonantes, por el contrario, se suelen pronunciar con claridad:
  + sólida articulación de la ese: las eses finales son tensas y prolongadas.
  + la articulación de la velar sorda (la jota) es tensa. Se pronuncia a menudo, sobre todo cuando va ante las vocales e e i, como postpalatal.
  + pronunciación plena y tensa de los grupos cultos (directo, examen, acción, apto, abstracción, destrucción).
* Seseo.
* Hay asibilación de la vibrante ere, en posición final ante pausa, de erre y también del grupo tr. Esta asibilación parece predominar entre las mujeres con cierto nivel de estudios, como marca de prestigio social.
* Pronunciación de tl- en una misma sílaba, —como en a-tlas o a-tlán-tico—, por influencia del fonema nahua tl, que funciona como fonema único.
* La entonación es circunfleja. En el habla popular, en los enunciados declarativos la penúltima sílaba se hace muy larga y la sílaba final, muy breve.

## Plano gramatical

* El sistema de tratamiento de México es compartido con el Caribe, Canarias y Andalucía; se trata de un sistema con tuteo y con ustedes como única forma de segunda persona de plural.
* Uso de pronombre le enclítico con valor intensificador: ándele, sígale, órale ‘vamos; venga’; úpale ‘levanta, alza’.
* Uso de diminutivo con -it-: gatito.
* Uso de hasta con valor de inicio: viene hasta hoy = no viene hasta hoy.
* Posposición no sistemática de posesivos: la ciudad de ellos.
* Concordancia del verbo impersonal haber: habían fiestas; hubieron muchos niños en el parque.
* Uso de qué tanto (‘cuánto’) y qué tan (‘cómo de’): ¿qué tanto quieres de pan?; ¿qué tan bueno es?
* Uso frecuente de no más ‘solamente’; ni modo ‘de ninguna forma’; ¿mande? ‘¿cómo dice?’ (respuesta a pregunta y a apelación). La expresión ni modo ‘de ninguna forma’, pronunciada con la sílaba tónica bien larga y la entonación circunfleja, se reconoce como forma muy mexicana.

## Plano léxico

* Uso de voces compartidas con la generalidad de Centroamérica: banqueta ‘acera, vereda’; cajeta ‘dulce de leche’; catrín ‘bien vestido, engalanado’; chamaco ‘muchacho; niño; novio’; charola ‘bandeja’; chile ‘pimiento; guindilla’; farolazo ‘trago de bebida alcohólica’; gracejada ‘payasada’; lépero ‘soez, ordinario’; metiche ‘entrometido’; refundir ‘perder, extraviar’; saber ‘soler’; sarniento ‘sarnoso’; timba ‘panza, barriga’; timbre ‘sello postal’; tinaco ‘depósito de agua’; trincar ‘apretar, oprimir’. Platicar es un verbo extendido por todo el mundo hispánico, pero en México y Centroamérica ocupa casi todos los contextos en los que otros hablantes utilizan conversar o charlar.
* Uso de mexicanismos léxicos: agiotista ‘usurero’; alberca ‘piscina’; amacharse ‘resistirse, obcecarse’; apapachar ‘abrazar con mimo’; chueco ‘torcido’; espiritifláutico ‘muy delgado’; güero ‘rubio’; padre ‘bueno’; padrísimo ‘buenísimo’; pinche ‘maldito; tratamiento de cercanía’; mero ‘el mismo; importante, central; puro’; zócalo ‘plaza principal’.
* Uso de indigenismos del náhuatl: chapulín ‘langosta; saltamontes’; chiche ‘fácil; teta; persona blanca rubia’; chipote ‘chichón’; cuate ‘mellizo’; elote ‘maíz verde’; escuincle ‘niño; débil, flojo’; huipil ‘blusa adornada del vestido indígena’; jitomate/tomate ‘tomate’; pulque ‘vino del agave’; popote ‘pajita para sorber bebidas’.